

†

BOLETIN ECLESIASTICO

DE LOS OBISPADOS DE

SALAMANCA Y CIUDAD-RODRIGO.

SANTOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

EN EL SEMINARIO CONCILIAR DE SALAMANCA.

Sin mandato de ningun género, á la sencilla invitacion del Prelado consignada en la Carta Pastoral dirigida al Clero de ambas Diócesis, que se publicó en el número 11 de este Boletin, un gran número de Sacerdotes así de esta Capital como de los pueblos de ambos Obispados, se apresuró á manifestar á la Secretaría de Cámara, su deseo de concurrir á los ejercicios espirituales ateniéndose á las instrucciones comunicadas á los mismos en Circular de 30 de Agosto último. Todos comprendieron desde luego la necesidad de aprovecharse del medio de santificacion que se les ofrecía; pues es indudable que dando una pequeña tregua á sus ocupaciones ordinarias podían reflexionar mas y mas en el delicioso retiro sobre los altos é

importantes deberes que están llamados á cumplir, muy especialmente en estos dias de tribulacion para la Iglesia y el Sacerdocio. Mas siendo indispensable dejar cubiertas las atenciones parroquiales, no era posible satisfacer de una vez tantos y tan laudables deseos. Llegado el dia designado para dar principio á los ejercicios, se presentaron no obstante en el Establecimiento 74 Señores Sacerdotes con algunos Sres. Canónigos y Beneficiados de esta Santa Iglesia Catedral, para quienes estaban dispuestas con antelacion habitaciones convenientes, aunque para ello fué necesario superar algunos obstáculos, pues el muy celoso Prelado no se dispensó de proveer desde el pueblo de Solares, donde se hallaba á aquella sazón tomando aguas, á fin de que nada faltase á los Sres. ejercitandos. Regresó S. S. I. á esta Capital el dia 17 de Setiembre notablemente restablecido de sus padecimientos, y el dia 21 del mismo á las 7 de la noche tuvimos el consuelo de verle asistir á la Rectoral del Seminario, desde donde acompañado de varios Señores Capitulares, Directores espirituales, y Superiores del Establecimiento se dirigió á la Capilla interior del mismo; allí ocupó el Presbiterio y entonando el *Veni-Creator* se dió principio á los ejercicios espirituales, que terminaron felizmente, el dia 30 de dicho mes, bajo la direccion de los RR. PP. Mazquiarán y Fernandez.

Diez dias de soledad y de retiro pasaron dulcemente los ministros del Señor, contemplando la série de verdades eternas que con celo verdaderamente apostólico les anunciarian sus dignos Directores. En medio de un edificante recogimiento, de un admirable fervor y de



un riguroso silencio, que todos guardaban aun en las pocas horas de tiempo libre y descanso que se les señalara, acudian con puntualidad y constancia á todos los actos de los Santos ejercicios: en la oracion y meditacion procuraban los soldados alistados en la bandera del Rey de la Gloria la propia santificacion, enervorizándose al mismo tiempo con santos propósitos de pelear y combatir incansables por la mayor honra y gloria de Dios, y salvacion de las almas que El les confiara á su cuidado, siguiendo el ejemplo de su Divino Capitan y Maestro Jesús. ¡Qué espectáculo tan consolador ofrecia el sagrado recinto al contemplar al anciano y encanecido Sacerdote en el ministerio parroquial confundido con el jóven, con el Ecónomo, Coadjutor y simple Presbítero, así como todos estos, con varios individuos del Cabildo de esta Santa Iglesia Catedral y algunos Beneficiados de la misma! Nuestro amantísimo Prelado, que asistió varios dias, y en uno mismo á distintos actos de los ejercicios, segun se lo permitia su estado de salud, sentiria ciertamente su corazon inundado de gozo al considerar estaba rodeado de una gran parte de sus cooperadores en el cultivo de esta escogida porcion de la viña del Señor, que daban pruebas ostensibles é inequívocas de su aprovechamiento espiritual; mas á no haberle impedido la falta de salud, asistir á los ejercicios de la noche del dia 26, seguramente que sus ojos habrian vertido tambien lágrimas de ternura y de consuelo al oir resonar en las bóvedas de la Capilla los tiernos suspiros mezclados con las abundantes, que corrian por las mejillas de todos los Sacerdotes, en los momentos en que

para terminar la meditacion «sobre la misericordia de Dios con el pecador» el P. Director arrebatado de un espíritu extraordinariamente conmovedor y en extremo persuasivo, suplicaba perdon para todos á nuestro amosísimo Padre Jesus. Tan sorprendente y maravilloso efecto consiguió dulcemente intimar con la contemplacion de la hermosa paráfrasis del «Hijo Pródigo», y para mas escitar la consideracion y mover el corazon, terminó el ejercicio con aquel lúgubre [no menos que profundo canto, que ejecutó el coro tan oportunamente. «*Parce, Domine, populo tuo*» *Inter vestibulum et altare plorabunt Sacerdotes.*»

Próximamente cuatro horas diarias de meditacion, seguida la primera del Santo Sacrificio de la Misa, y precedida la última del Santo Rosario, rezo en comun de las horas canónicas, lectura y conferencia espiritual, exámenes de conciencia y visitas al SSmo. Sacramento, tales han sido las ocupaciones continuas de los Sacerdotes durante el tiempo de los santos ejercicios, á quienes nada faltó en la asistencia espiritual y corporal, habiendo quedado sumamente satisfechos del celo y fino trato que así los Directores espirituales como los demás superiores del establecimiento les habian dispensado.

En la noche del 29 última de ejercicios, el Illmo. Señor Obispo, no obstante sus padecimientos, dirigió á los ejercitantes desde el altar y en presencia de Jesús Sacramentado una elocuente, larga y muy santida exhortacion. Comenzó dando las gracias á los RR. PP. Directores por su incansable celo en el sublime ministerio del apostolado, y á los Sacerdotes congregados en



su presencia por haber correspondido de una manera tan cumplida á las indicaciones de su Prelado, asistiendo á los Santos ejercicios ávidos de aprovecharse de las abundantísimas gracias, que por los mismos les ofrecía el Señor. Hizo notar desde su origen los rápidos progresos de la impiedad, y los estragos del ateísmo práctico, cuyas oportunas observaciones todos escuchaban con interés; dió consejos y advertencias saludables llenas de un santo celo por la gloria de Dios y salvacion de las almas, y por último, propuso el Prelado: 1.º La urgente necesidad de dar forma á la institucion de la *La Sagrada Alianza de los amantes de la Religion del Crucificado*, iniciada con igual motivo por su digno predecesor: 2.º La de proveer con solici- tud á las necesidades que pudieran dejarse sentir en ambas Diócesis, por no ser suficiente el número de Sacerdotes aptos y dignos para dirigir las almas y hacer frente á la impiedad. A conseguir lo primero atendido el objeto de la institucion, que no es otro sino defender la fé católica por medio de la oracion y la propa- gacion de las buenas doctrinas contra las disolven- tes de la impiedad, exhortó con ternura á los Párrocos y demás Sacerdotes encargados de la cura de almas, que procurasen por todos los medios, que su celo y prudencia les sugiera y atendidas las circunstancias de las respectivas parroquias, establecer Bibliotecas po- pulares, por cuyo medio sin grave dispendio podia pro- porcionarse á los fieles, lecturas provechosas é ins- tructivas en lo espiritual y temporal, y de este modo adquiririan los pueblos la verdadera ilustracion nece- saria para conseguir su felicidad temporal y eterna.—

Para ocurrir á lo segundo, contaba S. S. I. con la ayuda y cooperacion de los Venerables Curas Párrocos y Ecónomos de ambas Diócesis, á quienes rogaba encarecidamente procurasen con su laboriosidad y celo despertar y fomentar en los jóvenes la vocacion al Estado eclesiástico, especialmente en los pobres que reúnan condiciones para el estudio y sean de buenas costumbres, comenzando sus estudios con los mismos para que despues vayan al Seminario respectivo, que es el plantel del Sacerdocio, donde continuaria auxiliándoles el Prelado.—Tan provechosas propuestas fueron acogidas con religioso entusiasmo, y en prueba de ello nos consta, que un Sr. Cura Ecónomo, dió ya principio á la ejecucion de la primera, siendo tambien recibido el pensamiento en su feligresía, que ofreció esta contribuir á la subscripcion para tan laudable objeto; de esperar es que las demás Parroquias sigan el ejemplo y todas aprecien debidamente el benéfico influjo de la segunda. El ejercicio de aquella noche terminó con la reserva de S. D. M. que hizo el Venerable Prelado con asistencia de dos Sres. Capitulares y un Beneficiado de esta Santa Iglesia Basílica.

En la mañana del siguiente dia 30 de Setiembre tuvo lugar en la citada Capilla del Seminario la Comunion general. A las siete y media de la misma, despues de una hora de meditacion S. S. I. revestido de medio pontifical con asistencia de un Sr. Dignidad, un Sr. Canónigo y dos Beneficiados de esta Santa Iglesia, celebró el Santo Sacrificio de la Misa, y distribuyó la Sagrada Comunion á todos los Eclesiásticos; que con sobrepelliz se acercaban al Comulgatorio. Terminada la Misa, S. S. I.

sentado en el centro del Presbiterio recibió en sus manos de cada uno de nosotros, la renovacion de la promesa de reverencia y obediencia, que hicimos en el dia de nuestra Consagracion Sacerdotal, abrazándonos tiernamente. Al concluir esta solemne ceremonia S. S. I. entonó en accion de gracias el *Te Deum* que continuó cantando el coro con toda solemnidad. Inmediatamente despues de concluido, el Sr. D. Miguel Fuentes, Canónigo de esta Santa Iglesia Catedral, en nombre de todos los ejercitantes, dió las gracias en sentida y elocuente frase á S. S. I. por haberles proporcionado tan santa ocupacion; á los RR. PP. Directores espirituales por el inmenso bien que les habian dispensado no solo en interés de sus propias almas, si tambien de las que á cada uno de ellos encomendara el Señor á su cuidado pastoral; y tambien dió gracias merecidas á los Superiores del Establecimiento por la consideracion y buen trato que les hubieran dispensado, interpretando cumplidamente las intenciones del Prelado, y ejecutando sus órdenes con la discreccion y caridad que les distingue; terminó despidiéndose de sus compañeros y hermanos ejercitantes.

Al salir estos del retiro para restituirse á sus hogares el mismo dia 30, se retrataba en sus semblantes la satisfaccion mas completa, el gozo mas puro, que alimentarán siempre un grato y edificante recuerdo de esos dias de salud, en que abstraída el alma de los negocios terrenos, eleva todos sus pensamientos hácia su Criador, para ocuparse del mas importante, que es de la salvacion.

Para complemento de esta breve reseña continuan

los nombres de los Sacerdotes de ambas Diócesis que han estado de internos en el Seminario Conciliar durante los ejercicios espirituales.

Lista de los Sres. Sacerdotes que han asistido á los ejercicios espirituales que han tenido lugar en el mes de Setiembre de 1875 en el Seminario Conciliar central de Salamanca.

- D. Inocencio Escarda, Canónigo de la Sta. Basílica Catedral.
- D. Miguel Fuentes, Id.
- D. Juan Antonio Bajo, Canónigo Penitenciario.
- D. Wencés lao Vivas, Párroco de Pizarral.
- D. Ramon Criado, id de Pereña y Arcipreste de Villarino.
- D. Agustin del Pozo Bellido, Ecónomo de Villamayor.
- D. Victoriano Fuentes, Párroco de Linares.
- D. Alejandro Tobes, Ecónomo de Garcibuey.
- D. Juan Manuel Alonso, Párroco y Arcipreste de Cantalpino.
- D. José M. Bolao, Párroco de Canillas y Arcipreste de Tabera.
- D. Vicente Borrego Martin, Teniente de la Orbada.
- D. Julian Rodriguez, Párroco de los Santos.
- D. José Perez Vicente, Id. de San Martin del Castañar.
- D. Gerónimo Calvo, Ecónomo de Negrilla.
- D. Dimas Sanchez, Id. de San Julian de la Valmuza.
- D. Eustaquio Vicente Boyero, Párroco de Mozarbez.

- D. Joaquin Cid, Id. de Iruelos.
- D. Carlos Fernandez Clavero, Ecónomo del Manzano.
- D. Juan Boyero, Párroco de Cordovilla.
- D. Antonio Puente, Id. de S. Estevan de la Sierra.
- D. Manuel Cesareo Hernandez Tabares, Coadjutor de Peñaranda.
- D. Gavino Usallan, Sacristan mayor de id.
- D. Francisco Morante, Párroco y Arcipreste de Barreco-Pardo.
- D. Filomeno Gonzalez, Ecónomo de Sequeros.
- D. Gabriel Moríñigo, Coadjutor *ad nutum* de S. Isidoro.
- D. José M.^a Sanchez Vera, Ecónomo del Campo de Ledesma.
- D. Juan Maria Gonzalez, Párroco de Malpartida.
- D. Miguel Antonio Eguidazu, Id. de Cantalapiedra.
- D. Francisco Fonseca Mangas, Ecónomo del Endrinal.
- D. Apolinar Corral, Coadjutor de Villavieja.
- D. Cipriano Blanco, Párroco de Muelas.
- D. Pedro Calama Hoyos, Id. de Cepeda.
- D. Adrian Santos, Ecónomo de Pajares.
- D. Ignacio Fuentes, Párroco de Brincones.
- D. Matias Repila Tapia, Ecónomo de Villarino.
- D. Antonio Gil Alonso, Párroco de Nava de Francia.
- D. Domingo Paniagua, Ecónomo de Almenara.
- D. Juan Castro Alonso, Presbítero de Villavieja.
- D. Juan Antonio Gordillo, Párroco del Cubo de Don Sancho.
- D. Pedro Gomez Roman, Coadjutor de Lumbrales.
- D. José Alvarez, Párroco de Morille.
- D. Antonio Engelman Sanchez, Id. de Gejuelo del Barro.

- D. Luis Romo Blanco, Ecónomo de Carbajosa de la Sagrada.
- D. Manuel Rodriguez, Párroco de Valero.
- D. Esteban Casanueva, Id. de Villarmayor.
- D. Claudio Boiza, Capellan de las religiosas de Villorueta.
- D. Vicente Pedraz, Párroco de Carrascal de Velambez.
- D. Santiago Sesmiro, Teniente de Calzada de Valdunciel.
- D. José M.^a Iglesias, Id. de Vilvestre.
- D. Severiano Lozano, Id. de Poveda de las Cintas.
- D. Francisco Antonio Lopez, Párroco de Mata de Ledesma.
- D. José Alvarez, Presbítero de Saucelle.
- D. Alejandro Montes, Párroco de Monforte.
- D. Juan Alonso Casanueva, Encargado de Gejo de los Reyes.
- D. Carlos Salinero, Ecónomo de Tópas.
- D. Fernando Corral, Capellan de las Franciscas Descalzas de Salamanca.
- D. Francisco Tapía, Coadjutor de Miranda de Castañar.
- D. Ezequiel Martin, Párroco de Cojos de Robliza.
- D. Pedro María Lopez, Beneficiado de la Catedral.
- D. Pedro Sanchez Delgado, Párroco de Trabanca.
- D. Francisco Hernandez Iglesias, Id. de Villanueva de los Pavones.
- D. Manuel Lorenzo Martin, Id. de Aldearrubia.
- D. Baltasar Gomez Hidalgo, Ecónomo de Pinedas.
- D. Francisco Casqueiro, Párroco de Doñinos de Ledesma.

- D. José Villoria García, Id. de Tornadizo.
- D. José Calles, Ecónomo de Santa María de Sando.
- D. Eusebio Baza, Párroco de Golpejas.
- D. Remigio Sanchez, Presbítero de Macotera.
- D. Bernardo Piriz, Párroco de Arabayona de Mógica.
- D. Valentin Vivas, Párroco de San Morales.
- D. Victoriano Récio, Id. de Vallesa.
- D. Domingo Fraile, Id. de Cabeza de Diego Gomez.
- D. Crispin Candelas, Id. de Carrascal de Barregas.
- D. Pedro Manobel, Presbítero.

Además de los Sres. Sacerdotes, cuyos nombres quedan espresados, asistieron varios Párrocos y Ecónomos de la Ciudad á las meditaciones y conferencias espirituales, distinguiéndose algunos, que asistieron á todas ellas, permaneciendo casi todo el dia en el Establecimiento; faltando otros á muy pocos de estos actos. Los Sres. Dean, Arcediano, varios individuos del Cabildo y algunos Beneficiados de esta Santa Iglesia Catedral, sin desatender sus horas canónicas tambien han asistido constantes especialmente á los ejercicios de la tarde y noche, habiendo dado en esta ocasion como en otras muchas, la prueba mas relevante de la identidad de sentimientos que les une á su digno Prelado, y de lo mucho que puede esperarse en momentos dificiles y de tribulacion de un clero tan dócil como sumiso á su Pastor. Esto deberá servir de estímulo á los Sres. Pár-

rocos y Sacerdotes, que por enfermedad, por tener que atender á sus deberes parroquiales ó por otras causas no han podido ahora participar de las dulzuras de aquellos, para acudir á los primeros que se practiquen.

Salamanca 7 de Octubre de 1875.



Mision en Calzada de Valdunciel.

La recepcion que en este pueblo se hizo el dia 22 de Mayo á los PP. Misioneros de la «Pia Asociacion de Operarios Evangélicos» Gomez, Rodriguez é Iglesias, fué digna del ministerio que ejercen. Como á una legua de la poblacion eran esperados con ánsia por una comision del Ayuntamiento, pueblo con un piquete de caballería de la Guardia Civil; en el límite jurisdiccional de aquel les aguardaban algunos Párrocos de las feligresías inmediatas con el Ayuntamiento en pleno y mucha gente del pueblo: y á corta distancia de este se hallaba el Sr. Cura Ecónomo y Diáconos que con capa pluvial precedido de la cruz parroquial, las imágenes de la Sma. Virgen de la Misericordia, de Sta. Elena, patrona del pueblo, estandartes y cuatro banderas ha-

bian salido en procesion con asistencia de los Maestros y niños de ambos sexos y un numeroso acompañamiento, á recibir á los enviados del Señor. Incorporados estos y su comitiva, regresó la procesion al Templo parroquial por el mismo órden en medio de un repique general de campanas, entonándose durante aquella las letanías de los Santos y tiernísimos cánticos de los niños, bajo la direccion de sus respectivos Maestros: llegaron al Templo y el R. P. Gomez despues de dar las gracias por las religiosas demostraciones de que habian sido objeto, anunció al pueblo en una breve plática el objeto de su mensaje, intimándole se prestasen dócil y atento con su asistencia, para desempeñarle con fruto en bien de sus almas, dando principio á los santos ejercicios desde aquella misma noche; así terminó este acto.

Noticiosos los fieles del saludable efecto que en los pueblos de la Vellés y Parada habia causado la Santa Mision, la concurrencia desde aquella noche á los santos ejercicios fué numerosa con asistencia á todos ellos de las Autoridades locales y Ayuntamiento, que en union de los Maestros de Instruccion primaria se han esmerado por todos los medios posibles al mejor éxito de la Mision. En los siguientes dias de esta, la afluencia de forasteros, como de Valdunciel, Forfoleda

y otros pueblos aumentó considerablemente el auditorio, de modo que el Templo estaba siempre lleno así en los ejercicios de la mañana ó Mision pequeña, como en los de la noche: Tal era su diligencia, tal la avidez de oír la divina palabra, que abandonaban sus ocupaciones agrícolas de día y noche por asistir al Templo y contemplar las eternas verdades de nuestra Sacrosanta Religion. ¡Dias de salud y de gracia! ¡dias de misericordia y de perdon! dias de verdadera paz y consuelo ha presenciado este pueblo y comarcanos. Sin embargo de no contar mas de 500 aimas Calzada, cerca de 700 han recibido el pan de los ángeles en medio del mayor fervor y recogimiento; el acto de la comunión de los niños y niñas fué edificante y conmovedor ¡que orden! ¡qué compostura! ¡qué cánticos de alabanza al Señor y su Sma. Madre! La ceremonia de la comunión general tambien fué solemne y muy concurrida. A ella asistieron muchas almas de las Parroquias inmediatas además de las que comulgaron en su propia Iglesia. Las confesiones, numerosas por consiguiente, han sido edificantes, muchas generales y los PP. Misioneros lo mismo que el anciano Párroco, que abandonó su residencia habitual para asistir á ellas, el encargado de la Parroquia, sus dignos compañeros los Párrocos de Castellanos de Villiquera, Forfoleda, Villanueva de

Cañedo, La Mata, Valdunciel y el Presbítero D. Cayetano Hernandez Malmierca, han quedado altamente satisfechos del ejercicio de su Santo Ministerio, y mas que nunca admirados de las saludables disposiciones de los penitentes, de los prodigios que la gracia de Dios obra en estos dias de salud y de vida.

Nunca olvidarán los fieles de Calzada de Valdunciel y sus límites, las profundas impresiones que recibieran particularmente en los dias que tuvieron lugar con funciones religiosas extraordinarias, la comunión de los niños y niñas, el perdón de enemigos, comunión general y perseverancia, pues añadiendo á lo santo de aquellas ceremonias, el aparato y solemnidad del culto externo, los corazones se conmovieron extraordinariamente y el numeroso concurso suspiraba y deramaba abundantes lágrimas, y todo á una voz perdonaba, y se perdonaba mutuamente y salieron del Templo reconciliados y perseverantes en el bien, (¡quiera Dios que para siempre!)

El respetable Párroco luego que se dió por terminada la Mision dirigió al pueblo y numeroso concurso una sentida plática exhortando á la perseverancia en los santos propósitos para conservar los frutos de la Mision, y concluyó dando un voto de gracias al dignísimo Prelado, á los PP. Misioneros, á los Sacerdotes,

á las autoridades y demás personas que en ella prestaran su cooperacion. El dia 31 por la tarde los Sacerdotes con el Sr. Cura del pueblo, Ayuntamiento y un inmenso gentío acompañaban en su despedida á los RR. Padres, para darles el último á Dios. La escena de aquellos momentos era tierna y en alto grado sentimental, ¡qué lágrimas! ¡qué sollozos! ¡qué gritos tan desconsoladores! Tal fué la despedida de aquellos ángeles de paz.

SALAMANCA: IMP. DE OLIVA.